

# esperanto

## Kiuj estas la saĝaj ?

- Mi tre simpatias vian movadon k plene konsentas, ke esperanto estas necesa por la laborista klaso; sed tia lingvo fakte povos utili nur kiam ĝia instruado estos deviga en la lernejoj de ĉiuj landoj...

- !!! ???...

- Ne ekscitiĝu; mi parolas al vi kiel homo, kiu havas sperton en laboristaj aferoj...

Tiel parolis eminenta gvidanto de la laborista movado. Kaj ĉiu el ni bone scias, ke tia rezonmaniero estas tipa ĉe la nuraj "simpatiantoj" al nia lingvo.

Simpatio estas ja bela afero! Ĝiu ajn alparolito respondas, ke li simpatias la pacon, ke li malbenas la militon,

- kiu kaŭzas tiom da suferoj, da ruinoj, ktp. Patose dum horoj povas paroli pri tiu temo "importantaj" personoj. Sed demandu, ĉu por eviti militon ilil konsentus malaperon de "sia" patrio, ĝian kunfandiĝon en pli grandan unuon. Tiam ili rigardos vin kun abomeno, kiel bruligindan herezulon al kiu eĉ ne decas respondi. Oni vorte volas la pacon, sed fakte oni preparas la militon; oni volas enkonduki esperanton en la lernejoj, sed por tion atingi oni nenion faras. Oni eĉ kvazaŭ kompateme rigardas al la esperantistoj, kiuj elspezas tempon k energion por ellerni k instrui lingvon, - kiu povos utili nur kiam ĝi estos devige instruata en ĉiuj lernejoj... Ni estas fantaziuloj k la "simpatiantoj" al esperanto estas prudentuloj, kiuj okupiĝas nur pri seriozaj prak-

## ¿Quiénes son los listos?

- Me cae bien vuestra historia y estoy de acuerdo en que el esperanto es necesario para la clase obrera; pero esa lengua sólo valdrá para algo cuando sea obligatoria en las escuelas de todos los países...

- ¡¡!! ¿¿??...

- Tranquilízate; hablo como quien tiene experiencia en asuntos obreros...

Así decía un importante líder del movimiento obrero. Y todos sabemos que esos argumentos son típicos en los que sólo son "simpatizantes" de nuestra lengua.

¡Simpatizar mola! Todo el mundo responde que es simpatizante de la paz, que rechaza la guerra -que causa tanto

sufrimiento, ruinas, etc. La gente "importante" puede hablar elocuentemente durante horas sobre ese tema. Pero preguntad si para evitar la guerra aceptarían la desaparición de "su" patria, su disolución en una gran unidad. Entonces os mirarán con aborrecimiento, como hereje al que hay que quemar y al que no hay ni que responder.

De palabra quieren la paz, pero de hecho preparan la guerra; quieren meter el esperanto en las escuelas, pero no hacen nada por conseguirlo. Incluso miran con lástima a los esperantistas, que pierden tiempo y energías en aprender la lengua -que sólo valdrá para algo cuando sea obligatoria en las escuelas... Lo nuestro es una fantasía, mientras que los "simpatizantes" del esperanto son prudentes, y se dedican sólo a asuntos prácticos y serios. Ellos se creen listos

তিকাজ অফেৰোৱ। ইলি অপিনিয়াসিন লা সাঁজাজ - কাজ নিন লা মালসাঁজাজ। টিাজ সাঁজাুলোজ ফাক্‌তে এস্টাস মিস্টিকুলোজ। ইলি ক্রেদাস, কে ইুন বেলান তাগোন মিরাক্‌লে এস্পেরান্টো এস্টোস ইনষ্ট্ৰুআটা এন লা লেৰ্নেজোজ; মিরাক্‌লে লা ইনষ্ট্ৰুইস্টোজ এল টিউজ লেৰ্নেজোজ এক্‌কাপাবলোস ইনষ্ট্ৰুই লা লিংবোন; মিরাক্‌লে হোমোজ স্কিপোবোস ্‌গিন ফ্লুে পাৰোলি; মিরাক্‌লে এস্টিগোস বের্কিস্টোজ, কাপাবলাজ দোনি আল লা আৰ্‌তেফাৰিতাজো আনিমোন, সেন্টোন ক ইমিটিন্দান ট্ৰাডিচিওন... Ĉe tia konstato ni devas pli k pli forte konvinkiĝi, ke estas ni la saĝaj, ĉar ni racie faras pozitivan laboron, ĉar ni konstruas k ne nur planas pri mirakle starigotaj konstruoj...

(Lanti, "Vortoj", La Juna Penso, 1979, teksto de 6-IX-1928)

y nosotros somos tontos.

Estos listos de hecho son unos místicos. Creen que un buen día como por un milagro el esperanto se enseñará en las escuelas; por un milagro los profesores de esas escuelas podrán enseñar la lengua; por un milagro la gente podrá hablarla con fluidez; por un milagro aparecerán escritores capaces de dar a algo artificial alma, sentimiento y tradición imitable.

Ante esa apreciación debemos cada vez más confirmarnos en que somos nosotros los listos, porque hacemos racionalmente un trabajo positivo, porque construimos y no sólo planificamos futuras construcciones milagrosas...

(Traducción de Cani, el 6-IX-2008, 80 años después)